

**Novillos *afeitados* y por lo tanto
tres triunfos descartados**

Debo apuntar que a mi me gusta el toro con algo más de 4 años, pero sin llegar a los 5. Su peso tendrá que alcanzar los 500 kilos, pero nunca sobrepasarlos por mucho. Sus remos serán finos con pezuñas pequeñas y apretadas, el pelo lustroso y la cola larga. Por encima de todo lo anterior, el burel demostrará una cabeza desarrollada que nos indique la edad a la que pertenece y partiendo de la misma debemos ver defensas largas y bien puestas sin exageración. No me atraen mayormente los animales zancudos y los prefiero compactos con una buena construcción. Es decir, que muestren una musculatura que los llene porque han sido bien alimentados, pero al mismo tiempo han recorrido la dehesa con el objeto de fortalecer sus remos y cuerpo, para no cansarse durante la lidia. Este es mi parecer acerca del VERDADERO TORO y no creo haber dicho nada nuevo, puesto que me he limitado al punto de vista de quien es aficionado.

Ayer en la Plaza Monumental México no se lidió un solo astado que tuviera las características que he señalado. Todos eran flacos, con pobrísimas musculaturas y cabezas propias de la infancia, o sea, solamente vimos un desfile de animales que apenas y podían rozar los 3 años de edad. Además, presentaban cornamentas tan cortas que una de dos: o la empresa decidió afeitárselas el testuz, para crecérselas, o bien, fueron manipulados con toda intención para que los toreros que los lidiaran, ob-

tuvieran triunfos que en mi opinión resultaron absolutamente ficticios y descartables.

Digo lo anterior, porque es imposible apreciar faena alguna que se ejecute con un astado que apenas sobrepasa la edad del becerro y, el otorgar orejas a granel, por trasteos extremadamente defectuosos, los cuales no merecerían arriba de una salida al tercio; es una osadía que se permite la empresa para asegurarnos que aquí tenemos toreros importantes, cosa difícil de aceptar; puesto que estas mismas faenas ejecutadas en otro ruedo hubieran sido vistas con total indiferencia por un público sensato. La de Manolo Mejía ante un *insecto*, realizada exclusivamente en el terreno de tablas, aunque fuera templada, apenas si sobrepasó la línea de la mediocridad. Peor todavía resultó el torero deslabazado, atropellado y vertiginoso de Alfredo Lomelí que me decepcionó en forma absoluta, dado que se me había hablado bien de la faena que realizó el pasado domingo 27 de diciembre. Además, atravesó al burel en la estocada a un tiempo con desarme, por lo que se le debió incluso haber pitado. Por último, a pesar de sus buenas maneras, Federico Pizarro, no logró consolidarse e incluso mató con horrible bajonazo al sexto, y por lo tanto, jamás mereció premio alguno.

Juicio Crítico

Ante una entrada de 5 mil espectadores, bastante discutible, puesto que las tres cuartas partes de los boletos, fueron regalados por *Televisa*, hicieron el pase de cuadrillas: Manolo Mejía de azul marino, Al-

fredo Lomelí en verde bandera y Federico Pizarro de esmeralda. Los tres ternos van bordados en oro y añadiré, que de no ser la asistencia la verdadera, la Secretaría de Hacienda debe proporcionarnos cuanto antes los datos fidedignos de

También se lidió un burel de Rancho Seco, que para no contrastar, hacía juego con los anteriores, siendo flaco y pobrísimo de cabeza.

Manolo Mejía

A propósito de comida mexicana, diré que el dies-

Enlace con 470 miligramos, es difícil de describir dentro de la especie de los microbios, por lo que mi compañero José Mata añadió que podía tratarse de un virus. Mejía lo recibió de lances de rodillas afa-rolados y verónicas regu-



Foto: Javier Sánchez

Gran decepción nos causó Alfredo Lomelí con una faena mediocre y sin mayor mérito ante *Artífice* que procedía de San Marcos.

la cantidad de público que pagó por sus localidades y, no los que reporte la empresa, para saber si están pagando sus impuestos.

El Ganado

Se lidió una indecente novillada que provenía de San Marcos en el municipio del Valle de Guadalupe en Jalisco. Los cinco astados dejaban bastante que desear, mostrándose flacos, sin trapío, con cornamentas poco desarrolladas y ostensiblemente manipuladas. Lo anterior puede cotejarse viendo sus testuzas y la for-

tro de Tacuba ha desarrollado un cuerpo *entamulado*, lo cual pudimos percibir en su pavoroso quite por chucuelinas a su primero. En relación a este *exquisito* plato mexicano derivado del maíz, creo que Mejía suele agregarle el mayor *relleno* posible, de tal manera que sus *lonjas* hacen que hoy en día lo conozcamos más como *Tocinito* que como Manolito. Su actuación fue apenas aceptable, aunque en el cuarto, un verdadero *insecto* surgieran algunos naturales templados;

En banderillas sólo valió la pena el tercer par sesgando hacia afuera. La faena de muleta la inició en el mejor estilo de Eloy Cavazos con tres pases consecutivos por la espalda, a los que siguieron redondos, algunos de los cuales tenían cierto temple. El público aplaudió mucho sus naturales porque el diestro buscó constantemente, toreando a un burel aplomado el aprecio de la gradería. Mató de

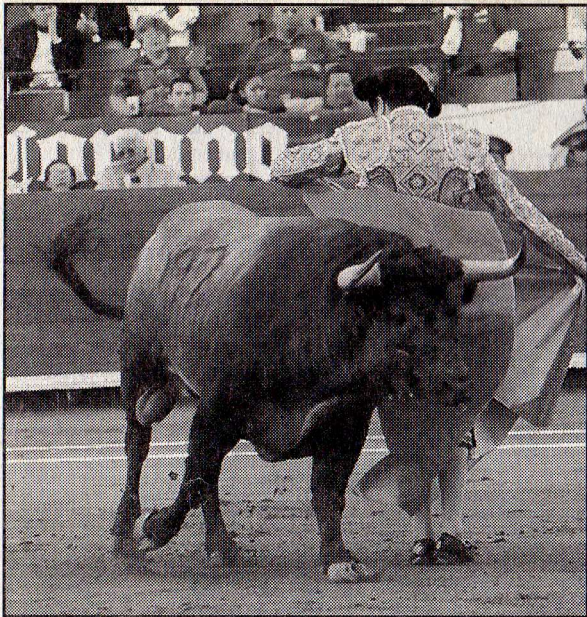


Foto: Javier Sánchez

Manolo Mejía realizó un quite por chicuelinas *atamaladas* con *Año Nuevo*, que procedía de Rancho Seco. Véase la pobre catadura del animalito.

viendo sus testuces y la forma como atacaban al caballo, poniéndose inmediatamente después de chocar con esos *muros de contención*, en posición lateral al dolerles sus pitones carentes del *diamante*. En cuanto a pinta los hubo cárdenos y negros entrepelado.

En relación a su juego, tomaron un total de diez puyazos, con el ventajismo habitual de nuestros picadores. El juego que dieron no fue para tomarse en cuenta, porque al ser tan jóvenes carecían de la menor malicia y permitían el aparente lucimiento de los diestros que actuaron. Describírlos no vale mayormente la pena dado que se trató de animales indignos de lidiarse en el importantísimo ruedo de Tres Marías, donde después por lo menos nos los hubieramos comido en tacos.

nos naturales templados:

Mejía se enfrentó en primer lugar a *Año Nuevo* de Rancho Seco al que se le atribuyeron nada menos que 538 kilos. Debo decir a mis lectores, que a todos los pesos, así como edades que aparecen en los anuncios de toriles, deben quitárseles un año y 150 kilogramos para que estén dentro de la realidad y no la mentira que se nos ofrece. Manolo estuvo aceptable en sus lances iniciales y mediano en el famoso quite por chicuelinas *atamaladas*. La faena realizada con muleta o una *hoja de tamal* gigantesca, fue menos que regular, aunque hubiera cierta quietud. Mató de tres pinchazos saliéndose de la suerte y entera en buen sitio que hizo rodar aparatosamente al burel. Escuchó aplausos de sus partidarios.

El cuarto de la tarde

tanto

tres cuartos en lo alto y se ganó su orejita.

Alfredo Lomelí

Nos decepcionó en forma absoluta y en este momento no entiendo como pudo haber llevado a cabo su aparente victoria el domingo 27 de diciembre, con el verdadero toro de Rancho Seco. Ayer lo vi atropellado, totalmente retorcido, con poquísimo temple, sin estructurar nada y buscando un aplauso que difícilmente merecía. Se enfrentó en primer lugar a *Es-labón* con 540(?) por peso donde el diestro se vio pésimo, toreando constantemente por pies y con doblones pavorosos en cuclillas. Mató descompuesto dejando la espada atravesada que asomó por la paletilla derecha del burel. Escuchó fuerte rechifla.

Absurdamente el público aplaudió su pésimo trasteo con *Artífice* con 480 kilos al que toreó sin repóso, con muletazos muchas veces no terminados, donde el diestro casi siempre se veía apurado y carente de los menores recursos. Algún natural valió la pena, pero fueron tan pocos que la algarabía popular salía so-

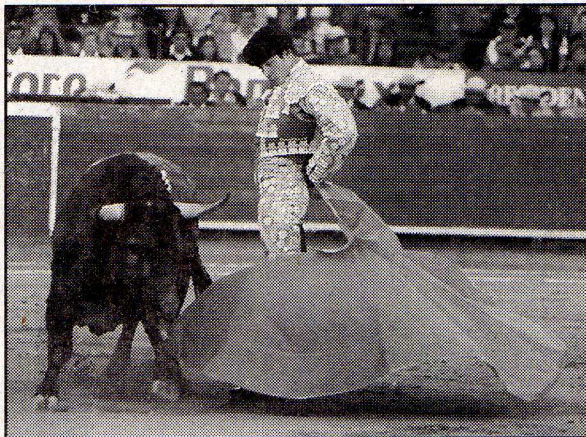


Foto: Javier Sánchez

Lo mejor del festejo corrió a cargo de Federico Pizarro. En la gráfica vemos la revolera con la que remató un bonito quite por faroles invertidos.

brando. Para colmo se tiró a matar a un tiempo, perdiendo la muleta y la estocada volvió a quedar atravesada, por lo que fue indebido que se le premiara con dos apéndices, que no le servirán ni para una *birria*.

Federico Pizarro

En mi opinión fue el que mostró mejores maneras y logró improvisar algunos muletazos aceptables, tanto en el tercero como en el sexto. Además, en este último instrumentó lo mejor de toda la tarde que fue un quite por faroles invertidos, que incluso puede quedar como el mejor de lo que va de esta temporada. Federico se enfrentó en primer lugar a *Pedestal* con 511(?) kilos, y toreó aceptablemente de capa y de muleta, aunque tuviera el de-

fecto de retificar demasiado los terrenos y hasta cayera en un absurdo desplante. Mató de entera desprendida y fue aplaudido en el tercio.

Mejor todavía estuvo con *Puente* con 503 por peso, donde vimos el quite señalado, rematado con bonita revolera. La faena de muleta se inició con pases de rodillas y el de pecho. Siguió buenos redondos y mejor pase de la firma, pero de repente venían los innecesarios martinets y demasiados molinetes de rodillas, algunos de los cuales fueron aceptables, porque indicaban recursos ante las embestidas poco fáciles del burel. Mató mal de entera muy caída, pero se le concedió para *empatar* con sus alternantes una orejita.